

**Boceto de los prolegómenos para un estudio de las prácticas políticas y las figuras de la subjetividad en Venezuela<sup>1</sup>**  
**Jonatan Alzuru Aponte**

*La patria es un dolor que aún no sabe su nombre.* Leopoldo Marechal.

Agradezco a los Dres. Mauricio Mancilla, y al Dr. Rodrigo Browne, la invitación. Divido la intervención en tres partes. La primera: Simples prejuicios. Segundo: siluetas no de un país, sino de un nombre y la tercera, es un resumen textual titulado: ¿Servirá Rodríguez?

**Simples prejuicios**

Foucault es una herramienta para mí. El vocablo alude a lo que expresa, Guille Deleuze en la conversación que realizó con Foucault y se publicó en 1972. Allí afirma:

*(...) una teoría es exactamente como una caja de herramientas.... Es curioso que sea un autor que pasa por un puro intelectual, Proust, quien lo haya dicho tan claramente: tratad mi libro como un par de lentes dirigidos hacia el exterior, y bien, si no os sirven tomad otros, encontrad vosotros mismos vuestro aparato que es necesariamente un aparato de combate.* (Guilles Deleuze, (1980). *Los intelectuales y el poder.* Conversación con Michel Foucault, en: *Microfísica del Poder*, La Piqueta, Madrid: 79-80)

¿Utilizar la herramienta para qué? ¿para cuáles asuntos? Para inquietarme, conocerme y cuidarme. Entiendo Inquietarse y conocerse como interpelarse por la organización y producción simbólica e inconsciente de los deseos que se configuran a través de las prácticas sociales en nuestro cuerpo. Utilizar las herramientas para comprender el sometimiento del cuerpo, puede funcionar, de manera simultánea, como un martillo para fragmentarlo. De alguna manera Foucault señala este

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en: VIII Diálogos Culturales: Biopoder, Biopolítica y Gubernamentalidad de la Universidad Austral de Chile, septiembre 2018)

horizonte en el prólogo del segundo tomo de la *Historia de la sexualidad: ¿Y si no consiste, en vez de legitimar lo que ya se sabe, en emprender el saber cómo y hasta donde sea posible para pensar distinto?* (Foucault, 1984: 12)

En otras palabras: El ejercicio de inquietud y conocimiento de sí podría conducir o, por lo menos esa es la apuesta, a cuidarse, esto es a atreverse a pensar por sí mismo.

Formulación que de inmediato ubicamos, casi de manera automática, en el texto de Kant, y pensamos en él no solo por su escrito, sino por la relación de poder en las formas de circulación del saber. Pensar uno de los relatos de cómo se llegó al momento kantiano es relevante para mí, porque ha sido uno de los metarrelatos que ha sido constituyente de nuestro cuerpo y con ello explicito mis prejuicios.

El cuento es más o menos así: hay religiones que renuncian al mundo y aquellas que se abocan a él. Las primeras utilizan el pensamiento conscientemente para dejar de pensar, porque les atormenta el mundo, como el hinduismo, el budismo y el confucionismo. En el segundo caso son las religiones como la griega, la romana, la judía y la cristiana, donde el mundo es responsabilidad del hombre. Dentro de esas religiones, unas producen un deseo de soberanía y otra no.

Por ejemplo, la religión cristiana católica producía una soberanía disminuida, porque la autonomía tenía el límite de la obediencia al Vaticano. Además, era imposible desarrollar la libertad porque el cuerpo estaba sometido por el ideal de castidad y era impensable la soberanía económica por el ideal de la pobreza.

La ruptura fue a partir de Lutero. El cristianismo protestante produjo una subjetividad que implicaba el deseo de ser soberanos. Se configuraba por la reconciliación con el cuerpo a través del sexo como un asunto sagrado, con la propiedad por el valor del trabajo y la lectura autónoma de la Biblia, producía el deseo de pensar por sí mismo. Por lo tanto, según esa narrativa, dicha religión posibilitó, culturalmente, la llegada a la edad de la razón. Lo que caracterizará al occidente moderno. Tal interpretación conducía, obviamente, a colocar a Alemania, Francia e Inglaterra como el deber ser, porque fue la tierra fértil para el surgimiento del pensar filosófico,

esto es, el pensar por sí mismo, donde era posible la realización del individuo soberano.

Es por ello que dicha figura, como autonomía del pensar, nos conduce a relacionar esa expresión con Kant, como el Sócrates moderno. Hoy día sabemos que ese relato compacto, tiene muchísimos agujeros. Pensemos, por ejemplo, lo que implicaba el islam. Es una religión que asume como parte de su tradición a los profetas del pueblo judío y el mensaje de Jesús. En segundo lugar, el sometimiento era todos iguales ante Dios. En tercer lugar, la castidad no era un valor en sí mismo y la riqueza era un modo de realización religiosa. El islamismo, por tanto, tenía los mismos presupuestos que se reivindica para el cristianismo protestante, como prácticas que conduce al desarrollo del individuo soberano. Pero en esos grandes relatos hay un silencio, muy dicente, sobre el islam a propósito de las costumbres y prácticas con relación a las figuras de la subjetividad.

Pero, además, con relación a la filosofía en términos teóricos iniciaron la distinción filosófica entre el qué es y lo que es, iluminando aquello que había florecido en Grecia, sobre todo en Aristóteles. Hicieron un desarrollo teórico filosófico donde lo sustancial era la relación Dios, Alma y Mundo antes de 1231, cuando el Vaticano permitió la lectura de Aristóteles. Obviamente, me refiero a la tradición del aristotelismo platónico de Alkindi, cuyo máximo representante fue Avicena o a la fructífera discusión que se dio en Córdoba con Averroes (1126-1198), discípulo de Abentofail, quien hizo el esfuerzo de conciliar la filosofía con la teología o la discusión, allí mismo, de la tradición filosófica judía representada por Maimónides; éste último por cierto, cuando fue expulsado de España, se refugia en Egipto y ocupa una posición honrosa en el gobierno del emperador musulmán Saladino. Y esa circunstancia no podemos evaluarla como una excepción dentro de una regla, la recepción de un judío por parte de los islámicos; más bien era una práctica cultural extendida. Eso lo ha mostrado con suficientes argumentos, el premio nobel, Amartya Sen. Valga una cita solo para graficar uno de los períodos que estudia el autor sobre la India, a propósito de uno de sus emperadores islámicos, Akbar.

*Las reuniones organizadas por el emperador a finales del siglo XVI con fines del diálogo público comprendían miembros de diferentes credos religiosos (entre ellos hindúes, musulmanes, cristianos, parsis, jainitas, judíos y hasta ateos) ... la política secularista recibió un enorme impulso por la defensa de Akbar de los ideales pluralista, sumada a su insistencia en que el Estado debía mostrar su completa imparcialidad entre las distintas religiones. (Sen, 2005/2007, pág. 42)*

Acontecimientos políticos como el narrado ni pasa por nuestros horizontes de sentidos que vinculamos una formulación política de esa naturaleza con la revolución francesa y articulamos el razonamiento, con el otro pilar de la modernidad Thomas Hobbes, pero se suele saltar aquella afirmación que realiza en el capítulo XII de la primera parte del Leviatán:

*“(...) Y es de ahí el que, en el reino de Dios, la política y las leyes civiles, sean parte de la religión. Por tanto, la distinción entre dominio temporal y dominio espiritual no tiene aquí cabida. Es verdad que Dios es el rey de toda la tierra; sin embargo, puede ser el rey de un pueblo escogido en particular.”*  
(Hobbes, 1994, pág. 101)

Lo afirmado por Hobbes, la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo burgués*, como diría Weber, tiene una expresión simbólica iconográfica potente en el billete del dólar, en la cúspide de la casa blanca, dice: confiamos en Dios. Sin embargo, la identidad entre fe, razón jurídica y política, solo lo relacionamos con pueblos orientales atrasados.

Ese metarrelato nos ha disciplinado tanto que se nos hace impensable que en el siglo III A. C; un emperador budista como Ashoka estimulara el debate sobre los asuntos público donde la voz de la mujer y del esclavo, independiente de su práctica religiosa, no solo debían escucharse sino respetarse, tal como Amartya Sen lo ha mostrado:

*(...) la importancia de la comunicación pública, destacada por líderes budistas como Ashoka, que cubrió la India con tabletas de piedra que contenían inscripciones sobre el buen comportamiento público, incluyendo reglas para el planteamiento de*

*una buena argumentación y la forma prudente de gobernar, incluida la demanda de libertades básicas para todos, sin excluir, al contrario que Aristóteles, a las mujeres y a los esclavos... Su defensa de la tolerancia y la libertad tal vez sea muy poco conocida en el mundo contemporáneo, pero la situación no es distinta de la falta de conocimiento en general sobre los calendarios no gregorianos. (Sen, 2005/2007, págs. 339- 340)*

Ni siquiera procesamos una información como esa, porque estamos habituados a unos tipos de lente que están amalgamados a las formas de desear aquello que miramos.

Justamente, lo que a mí me interesa del trabajo de Foucault es que mostró que el ejercicio político del poder es menos visible pero más eficaz no en las instituciones que lo representan, gobiernos y ejércitos; sino donde aparece neutro, en los espacios del saber; porque es allí donde se educan los deseos, universidades, escuelas, cárceles y hospitales, es allí donde se articula la visión de mundo, vocablo que no solo alude a una concepción de lo real sino cómo se direcciona el actuar en función de una actitud frente al mundo.

Ahora bien, el dibujo impresionista realizado tiene la intención de mostrar que la expresión, atreverse a pensar por sí mismo, no la estoy asumiendo como un momento de realización de la cultura de lo que solemos llamar occidente; más bien, la trato como una figura de la subjetividad que no le pertenece a ninguna cultura en particular y que ha tenido manifestaciones políticas en los distintos continentes en distintos momentos históricos.

Finalizo mis prejuicios en clave de sentencia: Ni esa manera de narrar la historia, ni otra historia del pensamiento occidental, ni las ideologías, me son útiles para comprender las prácticas políticas en Venezuela.

### **Siluetas no de un país, sino de un nombre**

¿Acaso podemos encontrar otro lugar, otra perspectiva, para comprender, por qué el pueblo venezolano, se encuentra en una situación autodestructiva de sus

instituciones, de desintegración de las relaciones familiares, sociales, políticas y económicas?

Parto de una hipótesis que se desprende de mis prejuicios explicitados. Ni los discursos ni las teorías políticas, filosóficas, religiosas o sociológicas, en sí mismas, orientan los deseos; pueden ir en un sentido y en su contrario. Tan solo las prácticas sociales concretas con las cuales se ensamblan los discursos, las ideas o las teorías, le dan su sentido. De la manera cómo se maquinan los deseos, dependerán cómo se producirán las figuras de la subjetividad. Por lo tanto, acudo a la historia no para narrar hechos, sino para tratar de desnudar las tecnologías de poder que tendencialmente configuraron algunas figuras de la subjetividad del pueblo venezolano. Cuando me refiero a la historia y, en este caso de Venezuela, tendría que realizar una silueta de lo que enuncia esa palabra.

Lo que se conoce actualmente como Venezuela, es relativamente reciente; aunque estaba decretada jurídicamente desde 1777. Cuando se habla de la provincia de Venezuela desde la época colonial hasta finales del siglo XVIII, se hace referencia a un país muy pequeño, se trata del norte, centro occidental de la Venezuela actual y, fundamentalmente, dos ciudades, Coro y Caracas.

Si pensamos en las tres palabras que grosso modo definen un estado, territorio, población y la soberanía expresada en leyes e instituciones como gobierno y ejército, entonces, podemos hablar de Venezuela como estado es a partir de 1930. Antes, desde la colonia hasta esa fecha, es un territorio desintegrado y en permanente guerra, oriente contra occidente y norte contra el sur. Se puede graficar la conflictividad señalando por ejemplo que de 1811 a 1931, se decretaron 19 constituciones, en promedio, una cada 6 años. Otro dato de la desintegración en términos de la comunicación de la población: para trasladarse del nororiente al noroccidente, era por vía marítima: La Guaira, Curazao, Maracaibo... era la ruta para ir de Caracas al Táchira o a Mérida hasta 1930.

Hasta finales del s. XVIII, el nororiente del país dependerá tanto en lo político de la Audiencia de Santo Domingo como en lo religioso del Obispado de Puerto Rico y

se llamaba Nueva Cádiz. El Occidente de Venezuela dependía de la Real audiencia de Bogotá....

El territorio más extenso del país, el centro sur era la provincia de Guayana que no firmó el acta de independencia y fue la región de resistencia más fuerte contra los independentistas. No tuvo el desarrollo económico del norte ni occidental ni oriental. Fue un territorio ocupado y dirigido fundamentalmente por misioneros; y donde estaban la mayor cantidad de comunidades aborígenes desplazadas del norte, poblaciones de cimarrones, esclavos que se habían fugados, pardos y blancos criollos pobres. Su población tenía escasa relación tanto con la corona española, como con el norte de Venezuela actual. De allí que sintieran que los déspotas eran aquellos que pretendía no solo gobernarlos, sino que, además, los reclutaban para luchar en una batalla que no era la de ellos, es el período de 1810 a 1830.

En Nueva Cádiz, Oriente, era donde se realizaban las prácticas comerciales de todo tipo, entre ellas la de negros que provenía de Santo Domingo y Puerto Rico. Los barcos negreros, como se les llamaba eran conformados por africanos de distintas tribus que tuviesen conflictos entre ellas y tuviesen lengua y posición social distintas. De allí que era muy difícil que hicieran comunidad dentro de los barcos. Por lo tanto, más fácil de someter, esos eran a quienes se llamaban bozales. En cambio, los ladinos eran hijos de africanos nacido en América, en España o Portugal y eran más económicos, si eran más rebeldes. La sumisión era directamente proporcional al costo. Los pocos africanos que llegaron fue a los grandes hacendados que vivían fundamentalmente en el norte centro occidental del país. La mayoría que se compraron en Nueva Cádiz, eran ladinos y rebeldes. Como los conflictos era muy frecuente por el tipo de esclavo, se generó la práctica, darle un pedazo de tierra para que compraran su libertad en unos casos y en otros, era más barato y seguro, dejarlos libres. Práctica común desde comienzos del siglo XVII hasta mediados del siglo XIX. La mayoría se fueron refugiando y mezclando hacia el centro, los llanos y el sur de Venezuela. La República en términos prácticos lo que prohibió fue la importación de negros, pero la esclavitud se mantuvo hasta mediados del siglo XIX. Las comunidades caribes quienes habitaban el Oriente fueron de las más

guerreras... Eso explica la alianza entre indígenas, negros cimarrones, mulatos, zambos, pardos contra los blancos criollos, desde el s. XVI hasta finales del siglo XIX. Según los datos que recopila el historiador y antropólogo Federico Brito Figueroa, en 1810, la población total era de 898.403 habitantes. El 1,3% eran españoles y canarios, el 19% eran blancos criollos o mestizos. 18,4% eran de las comunidades indígenas y, 552.162, el 61,3% era entre negros libres, cimarrones, esclavos y pardos. El 75% de los blancos, españoles, canarios y criollos estaban en Caracas, Valencia, Barquisimeto, Trujillo, Táchira y Mérida; al norte centro occidental del país. La sociedad venezolana fue etno-estamental quizás hasta finales del siglo XIX.

Las ciudades tanto en el sur como en el oriente, eran más bien ciudades portátiles, campamentos. Cambiaban de territorio, de ordenanzas e incluso fluctuaban sus nombres hasta finales del siglo XIX. Este es otro aspecto de la fragilidad en la cohesión social.

Ahora bien, sostiene Foucault, en *Vigilar y castigar* que: *La prisión es el único lugar en el que el poder puede manifestarse de forma desnuda, en sus dimensiones más excesivas, y justificarse como poder moral.* (p.81) De allí su importancia en la configuración de la subjetividad venezolana.

La lógica del sistema carcelario en Venezuela que permaneció desde la colonia hasta finales del siglo XIX, dependía no solo de los delitos sino del color de piel. Dos para hombres blancos dependiendo de la naturaleza del delito, si eran contra la religión y/o las buenas costumbres; la otra si el delito era por robo, hurto, juegos de envite y azar o asuntos políticos. Las mujeres blancas tenían varios sitios de reclusión dependiendo del delito, en casa de familia, en conventos o el hospicio que cumplía doble función, hospital y cárcel de mujeres blancas.

Los pardos, indios y negros esclavos o libres, tanto hombres como mujeres, se recluían en la casa de corrección. Ésta fue aprobada en 1789 y tenía como finalidad, según dice la Real Cédula del 8 de mayo de 1789 “(...) *para contener a los que empiezan a ser malos y prevenir las consecuencias de la ociosidad.*” Un documento del Ayuntamiento de 1796 expresa el por qué deben mantenerse tales sitios:



(...) *por los saludables efectos que resultan diariamente, pues con un mes, dos o más de aplicación a ella quedan verdaderamente corregidos y escarmentados los que entran allí, ya libre, ya esclavo, y es muy notable que estos últimos han concebido tal miedo que basta amenazarlos en las haciendas con la expresada Casa para que estén subordinados a sus amos y mayordomos...*” (Citado por Troconis, 1983: 45). Era una máquina social articulada desde el sentido del terror y la atrocidad, para educar a quienes no eran seres humanos.

El servicio público de la ciudad como limpiar plazas, construir aceras, pintar casas eran parte del castigo en las casas de corrección; era un asunto de seres inferiores, no era deseable.

El deseo de blanquearse, en Venezuela, se institucionalizó, fue una práctica jurídica. Eran un derecho de los pardos, blancos que tuviesen una cuarta o quinta parte de raza india o negra (cuarterones o quinterones). Un ejemplo de la lógica etno estamental, en la Junta Patriótica de 1810, después de una larga negociación, aceptaron a un representante de los pardos, en la persona de un blanco criollo, “José Félix Ribas”.<sup>2</sup>

Otro ejemplo: un médico caraqueño, Diego Mejías Bejarano, solicita al rey español que dispense a su familia de la calidad de su color de pardo, con el objeto que su hijo pudiera entrar a una orden religiosa, El rey concede la dispensa. Y el cabildo de Caracas reacciona el 18 de noviembre de 1796. Apela a la decisión, sosteniendo que: *“Los Pardos y mulatos son visto aquí con sumo desprecio y son tenido y reputados en la clase de gente vil; ya por su origen, ya por los hechos que Vuestras Reales Leyes les imponen...”* Y había suficientes blancos en el clero y en la universidad como para verse en la necesidad de aceptar a un blanqueado. (Alzuru Aponte, 2009, págs. 129-132) Esa idea permanece en la intelectualidad venezolana, el gran novelista Manuel Díaz Rodríguez, de finales del s XIX y comienzo del XX, sostiene que: *“muchos fenómenos de nuestra vida constitucional y política no se podían entender sin la perfecta amoralidad negra, sin la casi siempre amoral y entreverada alma mulata”* o uno de nuestros más grandes hispanistas, creador de

---

<sup>2</sup> “Organización Militar” [18/5/1810], in *Gaceta de Caracas*, II, 98 (18/5/1810), Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1983, p.3 Citado por: Gómez Alejandro, *La Revolución de Caracas desde abajo*

un conjunto de instituciones culturales en Venezuela, *Mariano Picón Salas*, siendo un joven se autocomprende en 1927 de la siguiente manera: “*Como soy joven y tengo cierta pasión por la cultura, porque no desciendo de mulatos, en Chile no he querido entregarme a divagaciones...*”

El estado como máquina de guerra disparó unos dispositivos que se estructuraron y dinamizaron en el ámbito microfísico: el deseo de blanquearse. Blanquearse era hacerse humano y civilizado. El deseo era dejar de ser lo que se era, para ser como aquellos que, paradójica y simultáneamente, se detestaban, se odiaban a los constructores de las ciudades.

### **¿Servirá Rodríguez?**

Para pensar estas prácticas en ese período, quizás una herramienta útil es un pensador, cuya primera biografía se publicó en Chile, el año de su muerte en 1854, realizada por los hermanos Miguel Luis y Gregorio Víctor Amaunategui, discípulos de Andrés Bello, en la obra titulada *Biografía de americanos*. Era hijo de un sacerdote caraqueño Alejandro Carreño y Rosalía Rodríguez, Don Simón Rodríguez.

Realizaré un resumen textual, sucinto, para cerrar el boceto, de un largo texto titulado *Sociedades Americanas en 1828*, en ese año publicó Lima su introducción, y en Chile sus dos versiones iniciales, una en 1834 estando en Concepción. El Intendente José Antonio Alemparte Vial dice Rodríguez en su agradecimiento que “*(...) protege la publicación de la obra: con condición de que se anteponga la parte que trata de la enseñanza...*” Por eso se publica con el nombre de Luces y Virtudes Sociales. Luego, se traslada a Valparaíso y publica una nueva versión en 1840 donde añade nuevos capítulos. Dos años después viaja a Lima donde publicará en 1842, una versión más amplia con el nombre original de *Sociedades americanas en 1828*. El resumen que leeré, no sigue la estructura del libro y tomo cita de las distintas versiones.

*SE DIRIGE A los que entran en una sociedad que no conocen —a los que necesitan formar costumbres de otra especie, para vivir bajo un Gobierno diferente del que tuvieron sus padres...*

*Un Gobierno Etológico, esto es, fundado en las costumbres. En él serán felices todos los que sean capaces de seguir un nuevo plan de vida. Los niños lo pueden. Los jóvenes... lo quieren. Muchos hombres... lo desean.*

*El estado de la América no es el de la Independencia, sino el de una suspensión de armas.*

*(...)*

*El Pueblo, con manos postizas hace la obra sagrada de su Constitución, y con sus propias manos la rasga: mientras la está haciendo la adora, y después de hecha la profana: entre adoraciones y sacrilegios se acostumbra... a no respetarse — después a reírse de sí—mismo, y por último a despreciarse. Jura su Constitución y la maldice en seguida.*

*(...)*

*La política de las Repúblicas, en punto a instrucción, es formar hombres para la sociedad.*

*Piéñese en las funciones de la primera Escuela y se verá que, sea en bien, sea en mal, influye en todas las relaciones físicas, intelectuales, sentimentales, morales y sociales, desde las más indiferentes, al parecer, hasta la más importantes....*

*La autoridad se forma en la educación, porque educar es crear voluntades. Se desarrolla en las costumbres que son efectos necesarios de la educación. Y vuelve a la educación por la tendencia de los efectos a reproducir la autoridad. Es una circulación del espíritu de UNION, entre socios, como lo es la de la sangre en el cuerpo de cada individuo asociado; pero... la circulación empieza con la vida. Es la vida moral del hombre, la Sociedad es el Útero y la Infancia el Feto... No habrá jamás sociedad, sin educación social, ni autoridad razonable sin costumbres liberales.*

*Las costumbres que forman una educación social, producen una autoridad pública, no una autoridad personal. La diferencia que más distingue la Monarquía de la República y que debe tomarse por característica es que en las monarquías, las*

*costumbres reposan en la autoridad. En la República, la autoridad reposa en las costumbres.*

*(...) Lo que sucede en nuestra América es...*

*Escuelas políticas cubiertas con el pretexto de la religión, y disfrazadas con el título seductor de.... Educación popular, las hay en las monarquías mitigadas, para embaucar a los pueblos, haciéndoles creer que el Soberano se interesa en su ilustración; pero el tema de las lecciones es, obedecer ciegamente al ungido del Señor, para asegurarse su salvación.*

*(...)*

*Levantar el palo para mandar y descargarlo para hacer obedecer... Luego República para nosotros es una parodia de la monarquía. ¿No se han de reír los reyes? Yo no soy ministro y los ayudo.*

*(...) Los Maestros de Escuela han sido, son.... y serán mientras dure las monarquías.... (que ha de ser hasta el fin del mundo) unos pobres dependientes o ayos mal pagados, especie de bocinas que suenan como las soplan: su oficio es.... engañar muchachos... Los rectores de los colegios hacen un papel serio en la comedia.*

*Aparentan rigidez en el cumplimiento de las reglas de unos Estatutos... (Encierro, cepos, calabozos, estudio, continuo sabatinas, argumentos de memoria, confesiones forzadas, ejercicios de San Ignacio, exámenes, premios, grados borlas...)mientras se les preparan espoletas en lugar de charreteras, bufetes de abogado, enlaces de familia, y si hay con qué, viajes a Europa para olvidar su lengua y volver con crespos a la francesa, relojitos muy chiquitos con cadenitas de filigrana, andando muy ligeritos, saludando entre dientes, haciendo que no conocen a los conocidos y hablando perfectamente dos o tres lenguas extranjeras... todo para hacer honor a la familia. Si alguno estuvo en España, vuelve hablando de las calles de Madrid, y trae un criado nombrado Francisco, para llamarlo delante de las visitas, en voz alta y sacando la lengua: francisco: cierra la puerta y tráeme los zapatos...*

*(...) La sabiduría de Europa, indudable y la prosperidad de Estados Unidos, son dos enemigos de la libertad de pensar... en América. ¿Por qué? Por la fiebre y la enfermedad de la imitación. (...) No sea que, por manía de imitar servilmente a las naciones cultas, venga a América a hacer el papel de vieja en su infancia.*

*(...) Lo primero que hay que enseñar en la primera escuela es a convivir el blanco, el negro y el indio, a partir del trabajo...*

*(...) toca a los Maestros hacer conocer a los niños el valor del trabajo, para que sepan apreciar el valor de las obras. Hacerles entender que la industria es una propiedad que se debe respetar: por consiguiente, que nadie tiene derecho de arruinar la industria ajena por establecer la suya.*

*(...) Que la división de trabajos, en la confección de las obras, embrutece a los obreros, y que, si por tener tijeras superfinas y baratas hemos de reducir al estado de máquinas a los que las hacen, más valdría cortarnos las uñas con los dientes: por el contrario, Que la división de trabajos en la producción es necesaria: porque la superabundancia de una misma cosa en todo en un país, abarata el producto, desprecia el trabajo y empobrece al productor*

*(...) ¿qué tal sujeto será, cuando ni leer sabe? Preguntarán î Respóndaseles: leer es resucitar ideas sepultadas en el papel: cada palabra es un epitafio: llamarlas a la vida es una especie de milagro, y para hacerlo es menester conocer los espíritus de las difuntas, o tener espíritus equivalentes que subrogarles; un cuerpo con el alma de otro, sería un disfraz de carnaval; y cuerpo sin alma, sería de cadáver.*

*(...)Formen sociedades económicas que establezcan escuelas de agricultura y maestranzas en las capitales de provincia, y las extiendan, cuando convenga, a los lugares más poblados que cada una que designe el número de aprendices y hagan reglamentos, para que los maestros no hagan de sus discípulos sirvientes domésticos: que no consientan que el comercio asalarie por su cuenta a los obreros, para reducirlos a la condición de esclavos: que enseñen a despreciar la manía de querer exportar lo que no existe, o lo que no se pide, o lo que se necesita en el país: que no den por imposible lo que no hayan puesto a prueba. Cuando las Sociedades*

*económicas oigan decir ¿quién ha visto eso? ¿En qué país culto se hace?...  
Respondan: no estamos en Inglaterra ni en Francia. La ignorancia y la pereza están  
siempre en pretérito imperfecto de subjuntivo. El que no hace, nunca .....yerra: más  
vale errar que dormir.*